

LAS DESMESURADAS CIFRAS DE LA "MARCHA DE LA LIBERTAD"

- Ni con todos los vehículos de las cuatro provincias vascas se puede llegar a los cien mil "contabilizados"

CRONICA DE BILBAO Por Jesús Gallo

Respecto a la famosa marcha, que lo ha sido solamente por el bombo que muchos ignorantes la han dado, lo más asombroso a nivel nacional es la publicidad de RTVE poniéndola con la primera noticia del domingo y dando unas imágenes que realmente reflejaban el número de asistentes.

Porque a nivel local se dan cifras que ni con todos los coches de la región y alquilando todos los autobuses de cuatro provincias se llega a la cifra de cien mil, que aquí, en plan auténticamente triunfalista, se da. Pero a "Hoja del lunes" le da todo igual. Ellos saben que muchos se tragarán la bola y, al fin y a la postre, es el único fin.

Lo que se callan cuidadosamente, es que Navarra y Alava les están chafando todo el plan y la autonomía de Navarra es la puntilla para los imperialistas del PNV y sus acólitos de PSOE; y de Vizcaya y Guipúzcoa. Miles de escudos del antiguo reino de Navarra han sido arrebatados de las manos de la Diputación foral en solo dos días. Aclaremos que dicho escudo lleva la laureada.

Como demostración palpable de cómo se engaña a las gentes, les voy a contar algo que les causará risa, pero que lo presencié yo mismo y no pude contener mi ira ante la estafa.

El viernes pasado, y al terminar la batalla de flores de Laredo, unos jovencitos vendían unos libros. Encima de la mesa un gran cartel que decía: "Los que se tiraron al monte...". Había una relación de unos cuantos bandoleros de su tiempo, y, asómbrense, en primer lugar ponían a Machado.

No era para haberse enfadado, como me ocurrió a mí, sino para haberse muerto de risa ante aquella falacia sin cuento.

Ahora quieren convertir a Machado —suponemos que a Antonio— en un bandido que se tira al monte en busca de la libertad.

No hemos salido de una y ya se está preparando minuciosamente otra peor. Para días sucesivos se está haciendo publicidad en las calles, con abundantes pintadas pa-

ra la diez millonésima jornada de lucha. En este intento de integración de España a Europa, dos ejemplos nos ha dado en los últimos días Francia: el Ministerio del Interior francés ha dicho que —refiriéndose a los corsos— la autonomía es igual a separatismo y que a los autonomistas hay que llevarlos ante el tribunal de seguridad del estado. Lo ha publicado, entre un montón de noticias, un periódico de Bilbao.

Otro que el fiscal de Marsella no ha permitido que tres médicos de San Sebastián visitaran a Apalategui.

Los dos ejemplos se los brindamos, con todo respeto, al señor Martín Villa, por si esa Europa a la que nos rendimos nos puede enseñar algo.

Ha aparecido estos días tras una hoja publicada por alguna organización, más o menos incontrolada por el PNV, en donde se pone en claro la doctrina racista de Sabino Arana, con todo su odio hacia lo que aquel hombre llamaba "maquetos", que eran la peor peste que pudiera ocurrir a la raza superior a la que él creía pertenecer.

Haremos un inciso diciendo algo que se ignora y se calla y es que muerto Sabino Arana, su viuda se casó con un carabinero gallego.

El PNV ha acusado el golpe de esa hojita porque, al parecer, estropea su técnica actual, no su auténtica mentalidad. Y sale al paso de ella —y en contra de la doctrina de su fundador— con la monserga que vasco es todo aquel que vive aquí y siente como ellos.

¿Y los más de doscientos mil votos del Centro y Alianza que no piensan como ellos y también son vascos? ¿Y un setenta por ciento de los votos del PSOE que tampoco quiere consumir su desprecio y su marginación, también son vascos?

Porque sépase que el PNV sacó en las cuatro provincias menos de la cuarta parte de los votos.

En Madrid habrá unos cien mil vascos, ¿es que alguien les ha obligado a sentir como los de Laviapiés o a morir de emoción ante la estatua de Cascorro? En Canarias hay miles de vascos, ¿es que alguna vez les han obligado a sentir en guanche o postrarse ante el padre Teide?

El partido de Sabino Arana tenía tres pilares: Dios, tradición y racismo, destruir los tres y proclamar para los cándidos que siguen siendo los mismos, es mucha inocentada.